





Miguel Jacob Helo y sus mil y tantas noches

(Páginas 2 y 3)



Alvaro Corbalán: "Los marxistas incendiaron nuestro país"

(Página 6)

A LOS 48 años, el escritor nicaragüense Sergio Ramírez —ex vicepresidente de Nicaragua y actual jefe de la búsqueda asesinatoria en el Parlamento de su país— quiere su vida entre la política y la literatura.

En estos días de crisis de poder, percibe que vive a su gusto cumpliendo, cuenta entre otros el narrador, a pocas horas de abandonar Chile.

Alto y corpulento, luce muy distinto de la imagen que rodea a un dirigente revolucionario. De temperamento sereno y desahogado, habla con gusto de su interés por la literatura y confiesa que "siempre he querido ser fundamentalmente escritor".

Ramírez, abogado de profesión, fue impulsado al Grupo Ventana por su auspicioso movimiento independiente de su país y integrante

de él. Desde grupo opositor a la dictadura somocista en Nicaragua. Ha publicado los libros de relatos y cuentos, entre otros, "Charles Atlas también sueña" y "El largo camino".

Concedió 20 minutos a LAS ULTIMAS NOTICIAS en medio de la agitada agenda de actividades que vive en Chile durante la semana. Llegó el lunes, instalado para asistir a los festejos del ex Presidente Salvador Allende. "Habla cuando es necesario una sola vez en 1971. Pero ahora he tenido la oportunidad de vivir muy intensamente Chile en este período de la consolidación de la democracia", dice.

"Me lleva una imagen muy buena de lo que está aconteciendo. He tenido la oportunidad de conversar ampliamente con periodistas, con dirigentes políticos, parlamentarios de gobierno,

y darse una idea de lo que está ocurriendo, de los esfuerzos por la consolidación democrática y del clima de convivencia política social", afirma.

Concedió a las políticas y escritor que al mismo tiempo cuando tenía 17 años ingresó a la Universidad de León a estudiar Derecho. De carrera literaria se desvió al ser llamada a su participación en la lucha cultural contra la dictadura somocista.

"Eran dos caminos diferentes para mí casi al mismo tiempo y siempre han seguido juntos en mi vida. Pero la confieso que siempre he querido ser fundamentalmente escritor. Mi elección que la política me la motivaba porque se creía de derecho a un págine injusto. Yo participé profundamente en ese proceso político y luego en el desarrollo de diez años de

revolución, porque se trataba de darle al país una vida distinta, transformando estructuralmente. En ese sentido, mi vida de escritor no encontró contradicciones con mi vida de política", cuenta.

No le interesa elegir sus posiciones políticas en la literatura. "He dejado que la literatura refleje la vida, la realidad tal como es. Creo que la literatura funciona por el mismo creando una realidad, y no por lo que se propone".

—¿Qué significa el Grupo Ventana en su país?

El grupo se fundó en 1963, cuando yo estaba recién llegado a la universidad. Aglutiné a jóvenes poetas, dibujantes, pintores, que editaron por cinco años la revista "Ventana". Fue un movimiento juvenil de rebeldía literaria, el mismo tiempo que ingresábamos también a la política. Fue algo que abrió una perspectiva distinta a los jóvenes escritores de los años 60, de modernidad y de compromiso también. Eramos muchachos que salíamos a la política literaria y con un compromiso político social de transformación, que es lo que impulsó luego también la creación del Frente Sandinista, en 1963. Muchos de sus dirigentes nacieron de los años universitarios.

Ramírez no quiere salir del grupo de escritores que comenzó a surgir después del golpe, como el escritor Antonio Sisona o el poeta Alfredo Reyes Ballesteros. "Es decir, con los escritores que, superando la idea de una novela literaria de América Latina, buscaron más bien espacios dentro de la propia realidad social de sus países, acercándose a la escritura con un sentido de lucha, de toma de conciencia, de recuperación de conciencia que si bien previene de la realidad, no es motivada por ese sentido crítico".

Entre sus obras, la primera es "El largo camino", novela de compromiso múltiple basada en un proceso político que se desarrolló en León en los años 30. "Porque es la obra en que más he trabajado con carga poética", dice. "Fueron dos años en escritura y varios más en la investigación.

Prefiere la novela como género "porque es la que me da más oportunidades de tratar temas en

profundidad" y de pasar apegado que no está en otros. "Por el contrario, la novela tiene gran futuro en América Latina, siempre que haya escritores serios, y con conciencia de la importancia de la literatura".

—En verdad que existe una brecha entre los 7 y los 9 de la mañana?

No tengo una conciencia así que aprovecho las horas de la mañana porque el día se convierte después en una sortija de compromisos políticos y actividades que no me dejan tiempo para la literatura. He buscado esta disciplina día tras día para poder hacer una obra literaria en circunstancias que no son obviamente las mejores.

—¿Cómo ve el actual proceso político de Nicaragua?

Estamos avanzando un momento difícil, posterior a la guerra y con un cambio de gobierno. Creo que es una responsabilidad común de los nicaragüenses buscar la estabilidad política y económica del país. Nicaragua tiene que salir de este momento de incertidumbre económica provocada por la guerra. Evidencia que requiere acciones de concertación nacional que fortalezca la estabilidad democrática del país al fortalecer la economía. Es un momento de situación muy especial que no corresponde solamente al gobierno actual, sino a todos los sectores políticos del país. Y nosotros somos una parte muy importante de ellos.

Ramírez aprovechó su viaje al país para lograr que su editorial, Sudamérica, publique también sus libros en Chile. "Fue la única vez que me acerqué a un país así", dice.

La próxima novela, aún inédita, tratará sobre "el quincenario del fundador de la dictadura de los Somos, el virgo Anastasio Somoza, en 1936".

No es una novela sobre un dictador. "No pretendo olvidarlo desde mi perspectiva sino tratar a complicación así como se dio. He sido solitario por tres o cuatro muchachos que se preocupaban sobre los temas del dictador y lo ligaban a cosas de que había leído un artículo por ese plan, que fue importante y mucho con alegría personal. Eso es lo que quiero contar en este libro".

• M. Angelica Rivera

"Me alegro de lo que está pasando en Chile"

Sergio Ramírez, escritor y político, sandinista y ex vicepresidente de Nicaragua, abandona hoy el país tras su visita de una semana.



"Me alegro de lo que está pasando en Chile" [entrevista] [artículo] : M. Angelica Rivera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Rivera, María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Me alegro de lo que está pasando en Chile" [entrevista] [artículo] : M. Angelica Rivera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile